

EL TDAH A TRAVÉS DE NARRACIONES ILUSTRADAS. PROPUESTA PREVENTIVA PARA EL AULA DE INFANTIL

**Nuria Andreu Ato, María Gloria García Blay,
Rocío López-García-Torres y Elia Saneleuterio**

RESUMEN

A través de esta propuesta pretendemos contribuir a la atención educativa de los alumnos de Educación Infantil que muestran un patrón conductual compatible con el diagnóstico del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), desde un enfoque preventivo, estimulando el análisis y la reflexión sobre determinados comportamientos mediante el género narrativo, por su valor educativo en esta etapa. Los alumnos de Educación Infantil se encuentran en un momento madurativo de fascinación natural hacia la escucha de narraciones. Presentamos una propuesta basada en narraciones ilustradas, ideadas y elaboradas por alumnos del Grado en Educación Infantil de la Universidad CEU Cardenal Herrera. Estas narraciones no solo ofrecen modelos de conducta a través de la identificación con los personajes, sino que también son una herramienta de conocimiento y entendimiento del TDAH.

Palabras clave: Hiperactividad, Educación Infantil, prevención, formación en valores, narrativa infantil.

TITLE: ADHD THROUGH STORYBOOKS . A PROPOSAL FOR PREVENTION IN INFANT EDUCATION

ABSTRACT

This proposal represents an attempt to contribute to the educational needs of those children in Infant Education who show a behaviour pattern consistent with a diagnosis of Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), from a precautionary perspective, stimulating analysis of and reflection on certain behaviours through the narrative genre, given the educational value of the latter at this stage. Pupils in Infant Education are at a maturitive stage when they demonstrate a natural fascination for listening to stories. We present a proposal based on illustrated narratives, designed and produced by students of the degree in Infant Education at the University of CEU Cardenal Herrera. These narratives not only provide role models through identification with the characters, but they are also a tool for learning about and understanding of ADHD.

Keywords: Hyperactivity, Infant Education, Prevention, Training in values, Children's fiction.

Correspondencia con las autoras: Nuria Andreu Ato <nuria.andreu@uchceu.es>. Gloria García Blay <gloria.garcia@uchceu.es>. Rocío López-García-Torres <rocio.lopez@uchceu.es>. Dpto. C. Educación. Univ. CEU Cardenal Herrera. Elia Saneleuterio <elia.saneleuterio@uv.es>. Dpto. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Universitat de Valencia. Original recibido: 30-07-2015. Original aceptado: 22-02-2016.

1. Introducción

Es sabida la necesidad de que la educación atienda a todas las potencialidades -y necesidades- del educando. Es fundamental que el sistema educativo coloque en primer plano la importancia de proyectar, desde los primeros años, la intervención educativa desde un marco pedagógico y axiológico global, que permita el desarrollo integral de los alumnos (López-García-Torres, 2011). La Educación Infantil siempre tiene como objetivo optimizar al máximo el desarrollo integral de los niños (cognitivo, comunicativo, psicomotor, socio-afectivo...).

Por otro lado, no debemos olvidar que los aprendizajes en esta etapa se favorecen, según el *Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil*, desde el acercamiento a la experiencia, por medio de actividades globalizadas que tengan significado para los niños, aplicándose en un ambiente de afecto y confianza. Además, se tendrán en cuenta las diferencias individuales de los niños que, más allá de las inherentes al periodo evolutivo 0-6 años, son las que recoge el real decreto en su *Artículo 8. Atención a la diversidad*:

La intervención educativa debe contemplar como principio la diversidad del alumnado, adaptando la práctica educativa a las características personales, necesidades, intereses y estilo cognitivo de los niños y niñas, dada la importancia que en estas edades adquieren el ritmo y el proceso de maduración.

Es decir, ya desde esta etapa se deberá atender a la diversidad del alumnado favoreciendo la inclusión de las diferencias en el aula y centro escolar.

Atender a las necesidades específicas de apoyo educativo que puedan presentar los alumnos en Educación Infantil no es una tarea sencilla, ya que esto supone dar un salto cualitativo en el proceso educativo. La educación inclusiva supone, según la UNESCO (2008, p. 10), “la formulación y aplicación de una vasta gama de estrategias de aprendizaje que respondan precisamente a la diversidad de los educandos”.

Por ello es necesario crear entornos de enseñanza-aprendizaje llenos de recursos personales y materiales donde *todos* los alumnos reciban una respuesta adecuada a sus necesidades personales. ¿Y a qué nos referimos *con alumnos de necesidades específicas*? A “los alumnos y alumnas que requieran una atención educativa diferente a la ordinaria, por presentar necesidades educativas especiales, por dificultades

específicas de aprendizaje, TDAH, por sus altas capacidades intelectuales, por haberse incorporado tarde al sistema educativo, o por condiciones personales o de historia escolar” (*Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, art. 71*). Es en esta ley donde por primera vez en la normativa educativa del Gobierno de España se explicita dentro del grupo de *alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo* al colectivo de alumnos que presentan trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH).

Los alumnos de Infantil se encuentran en un estadio madurativo en el que ven cómo sus conductas van madurando hacia maneras de estar, actuar, aprender... más atentas y pausadas. Sin embargo, como sabemos, hay niños que tendrán severas dificultades relacionadas con la de inatención y la hiperactividad-impulsividad. Se trata de niños a quienes, con el tiempo, se les diagnosticará de TDAH.

Así, pues, el objetivo de esta propuesta es el de potenciar la intervención psicoeducativa y conductual de estos alumnos ya desde la etapa Infantil, estimulando la comunicación, el análisis y la reflexión sobre determinadas conductas, no solo en favor de los alumnos con necesidades específicas derivadas del TDAH, sino que pueda beneficiar a *todos* los alumnos según sus necesidades particulares. Para ello presentamos unas narraciones que, dadas las características y necesidades educativas de estos niños, y siguiendo a Rodríguez (2013) y a Tendero (2013), pretenden:

- Entrenar su atención y concentración
- Favorecer las habilidades sociales, su autoestima y su autocontrol
- Mejorar la capacidad de planificación, de toma de decisiones y la resolución de problema

2. El trastorno por déficit de atención con hiperactividad

El TDAH es un trastorno de origen neurológico que se caracteriza por la aparición de un patrón de síntomas de desatención, exceso de actividad e impulsividad, con una gravedad y frecuencia mayores de lo que sería esperable para sujetos de la misma edad.

El *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* en su quinta edición (DSM-5) (APA, 2014) plantea la descripción diagnóstica como un patrón persistente de inatención e hiperactividad-impulsividad que interfiere con el funcionamiento social y académico/laboral, y que se caracteriza por:

- a) En relación con la *inatención*: presentan dificultades para prestar la debida atención a detalles o por descuido se cometen errores en las tareas escolares, en el trabajo o durante otras actividades, para mantener la atención en tareas o actividades recreativas, para escuchar cuando se le habla directamente, para seguir las instrucciones y terminar las tareas escolares, los quehaceres o los deberes laborales, para organizar tareas y actividades y para iniciar tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido (les disgusta o se muestran poco entusiastas); además, pierden cosas necesarias para tareas o actividades, se distraen con facilidad por estímulos externos y olvidan las actividades cotidianas.
- b) En lo referente a la *hiperactividad e impulsividad*: jueguetean con o golpea las manos o los pies o se retuercen en el asiento, se levantan en situaciones en que se espera que permanezcan sentados, corretean o trepan en situaciones en las que no resulta apropiado, son incapaces de jugar o de ocuparse tranquilamente en actividades recreativas, actúan “como si lo impulsara un motor” (p. ej., son incapaces de estar quietos durante un tiempo prolongado, como en restaurantes o reuniones), hablan excesivamente, responden precipitadamente antes de que se haya concluido una pregunta, les es difícil esperar su turno e interrumpen o se inmiscuyen con otros.

Además, el manual aclara que estas manifestaciones deben estar presentes en múltiples contextos (casa, escuela/trabajo...).

El diagnóstico del TDAH no se suele establecer hasta la edad de 6-7 años, pues hasta entonces los niños no presentan patrones de conducta fijos. Ahora bien, pueden existir signos clínicos de alerta en Educación Infantil que hagan sospechar de un posible patrón compatible con un cuadro de TDAH. Si bien la literatura científica apoya la validez conceptual del trastorno en niños preescolares (Bauermeister Baldrich y Matos Román, 2011).

Ya desde muy pequeños estos niños exhiben torpeza e inquietud motora evidentes, tienden a sufrir accidentes, se muestran impulsivos, desobedientes, lo tocan todo, su comportamiento en general es ciertamente perturbador; además,

experimentan una disminución de la necesidad de dormir, con despertares frecuentes. En el aula les cuesta permanecer sentados, se distraen frecuentemente, molestan e interrumpen a sus compañeros, les cuesta esperar su turno y compartir... Pues bien, es precisamente por esto que habitualmente son rechazados por los compañeros.

Adelantándonos al peligro de 'etiquetar' a estos niños tratándoles de manera diferente y alterando la percepción que los compañeros puedan tener ellos -y ellos de sí mismos-, y dado que los maestros de Infantil son los primeros en sospechar que *algo no va bien* y que pueden estar ante un patrón compatible con un cuadro de TDAH, hemos diseñado esta herramienta de uso en los grupos-aula en los que haya algún alumno con estas características, estimulando así la comprensión por parte de los compañeros y favoreciendo su ajuste socio-afectivo (si no se siente aceptado tendrá un mal autoconcepto y una baja autoestima, lo que se traducirá en desánimo y desinterés, por lo que no trabajará y se convertirá en un candidato al fracaso escolar; por el contrario, si se siente aceptado y valorado desarrollará un buen autoconcepto, que irá acompañado de ánimo e interés y, de este modo, progresará).

3. Los géneros narrativos breves en la Educación Infantil

Los niños, desde que empiezan a comprender el lenguaje y durante toda la etapa preescolar, tienen una predisposición natural hacia la escucha de relatos y narraciones. Si los textos elegidos son breves, el éxito está más que asegurado, dada la consustancial dificultad que a estas edades presentan para mantener la atención durante períodos extensos (Nobile, 1992), cuanto más si nos encontramos ante sujetos a quienes se le puede diagnosticar TDAH.

Otros géneros breves que funcionan bien en esta etapa son los poemas y las canciones (Saneleuterio, 2011; 2013); sin embargo, respecto de los objetivos educativos que nos planteamos y precisamente a causa de contener menor densidad de imágenes literarias, las narraciones presentan la ventaja, frente a géneros líricos, de ser más permeables a la transmisión de contenidos con mayor claridad. Este aspecto resulta asimismo ventajoso para los casos de déficit de atención.

Muchos son los autores y especialistas educativos que vienen insistiendo en el relevante papel que la narración de historias adquiere en la formación del alumnado,

ya desde la etapa de Educación Infantil. Entre las razones que aportan, destacamos la idea de que ofrece a los niños posibilidades ricas de desarrollo emocional, afectivo, lingüístico, intelectual y social (Saneleuterio, 2009, p. 319).

Hay en el niño la facultad de asombro, que es necesario desarrollar, el “encanto” que nace de su disposición natural ante las cosas y que con el paso de los años, ya en la segunda infancia y pubertad, va desapareciendo por las exigencias del pensamiento lógico.

Pero esa capacidad de encantamiento y participar gozoso en las cosas, el uso de la palabra como juego revelador y gratuito, tiene que ser desarrollado. Y ningún lugar hay como la escuela para ello. Hoy diríamos que quizás sea el único. (López Tamés, 1985, p. 117)

Como remarca Alison Lurie (1998, p. 196), la inclinación natural del ser humano hacia los elementos musicales y folklóricos es especialmente evidente durante la etapa de la infancia. Se trataría, al mismo tiempo, de combatir la pobreza que presenta la escuela en la educación de la sensibilidad estética (López-García-Torres y Saneleuterio, 2015), aprovechar estos sentimientos y canalizarlos hacia nuestros objetivos de educación social, propiciando al mismo tiempo que el aprendizaje resulte significativo.

A la hora de seleccionar el material con que trabajaremos en el aula de Infantil (Artiga i Esplugas, 1986), las propuestas o elaboraciones de los propios maestros no solo son valiosas, sino altamente recomendables en muchos casos: a pesar de no contar siempre con la profesionalidad que una publicación editorial debiera garantizar, cuentan con la ventaja de resultar especialmente motivadoras, tanto para los alumnos que la reciben como para el docente, que se implica más en el desempeño de la misma.

Nuestra propuesta pretende ocuparse del TDAH a través de géneros narrativos, por su valor educativo en esta etapa. Asimismo resulta una herramienta de conocimiento y entendimiento del TDAH, pues la literatura infantil, además de ofrecer modelos de conducta a través de la identificación con los personajes, también impulsa el desarrollo del conocimiento.

A estas edades los niños son capaces de asimilar los conceptos especialmente de lo que examinan (Bettelheim, 1994). Lo asimilan desde sus experiencias como prelectores, acumulándolos como preceptos en su “conciencia ingenua” (Bermúdez Gómez, 2007, p. 342).

Por tanto, es importante que identifiquen y vean reflejados en los cuentos los síntomas que ellos mismos experimentan a diario. Así logramos “aliviar tensiones, angustias y miedos, favoreciendo la introspección y ayudando al crecimiento emocional y psicológico” (Bueno y Caldin, 2002, p. 158).

Hemos de tener en cuenta, finalmente, el aspecto preventivo de la propuesta, dado que los estudios demuestran la existencia de una estrecha relación entre la reducción de problemas de convivencia en los centros educativos con altos valores en la gestión precisamente de medidas preventivas (Conde Vélez y Ávila Fernández, 2014).

4. El trabajo de los futuros maestros de Educación Infantil

Para la realización de este proyecto, hemos partido de las explicaciones sobre los géneros literarios y sobre el TDAH que efectuaron respectivamente las profesoras de la Universidad CEU Cardenal Herrera responsables de las asignaturas *Didáctica de la Lengua II* y *Trastornos del Desarrollo y Altas Capacidades II*, de 2º curso del Grado en Educación Infantil, durante las clases magistrales relacionadas.

En la materia de *Didáctica de la Lengua II*, comenzamos con una aproximación teórica a los géneros literarios a fin de centrarnos, seguidamente, en los subgéneros más idóneos para trabajar en Educación Infantil. Sin desestimar la lírica y el teatro, cuyo análisis se postergaría hasta el mes siguiente, nuestro ámbito de trabajo por aquel entonces se centró en la narrativa. Sabemos que los textos narrativos redundan en beneficio de la adquisición de la comprensión oral debido, fundamentalmente, a su brevedad y sencillez argumental. Es más, su diversidad temática favorece la elección de las primeras lecturas, atendiendo a la heterogeneidad del alumnado y a la variedad de sus preferencias. Asimismo, ayuda a los alumnos a iniciarse en la lectoescritura, y a descifrar y comprender aquello que han leído (García Blay, 2013).

El punto de partida para enlazar estas dos materias suscitaba el debate con los alumnos frente a la propuesta de un diseño de materiales adaptado que despertase

su interés y que, además, alentase sus emociones pues, en estudios realizados por Andreu y Díez (2013, p. 21), comprobaron que “cuando los aprendizajes van unidos a emociones, como motivación e interés por la tarea, el desarrollo de dicho proceso de asimilación de los conocimientos es más rápido”. Se trataba de que la propuesta respondiera -claro está- al objetivo de favorecer la formación de los alumnos, así como de aproximarles a futuras realidades educativas.

A partir de entonces la metodología utilizada fue el trabajo cooperativo, en el aula, fomentando así el intercambio entre los alumnos. Se dividieron en grupos de tres, cuatro y hasta cinco alumnos. Cada grupo debía seleccionar dos relatos cuyo argumento estuviera relacionado con la educación inclusiva.

Analizaron la estructura, el lenguaje narrativo, la descripción de espacios y personajes y la temática, con el objetivo de realizar una comparativa entre cada uno de ellos y poder establecer las diferencias (semánticas, estructurales...) que permiten adscribir cada narración a un subgénero determinado (mito, leyenda, fábula, cuento clásico, cuento de autor).

Paralelamente, se iban poniendo en común los contenidos sobre el TDAH en la asignatura de *Trastornos del Desarrollo y Altas Capacidades II*. Para la aproximación teórica y la profundización en los síntomas utilizamos como referente el DSM-5.

A continuación, se les pidió que diseñaran una narración ilustrada en la que el personaje principal presentara signos del TDAH, que debían ser explicados a lo largo del desarrollo del cuento, y resueltos en el desenlace. Debían tener en cuenta un enfoque del relato de manera que lectores potenciales -oyentes en los primeros cursos de Educación Infantil- pudieran empatizar con los protagonistas.

Además, cada uno de los relatos debía contener una batería de preguntas para la reflexión de los alumnos de Infantil en el aula, favoreciendo así la inclusión en esta etapa.

Finalmente, cada grupo realizó una exposición oral de su trabajo, de modo que los compañeros analizaron y debatieron sobre la viabilidad del material propuesto.

5. Propuesta para el aula de Infantil

En el anexo I adjuntamos una selección de las narraciones ideadas y elaboradas por los alumnos. Estas, así como las ilustraciones que las acompañan, son de elaboración propia.

A continuación presentamos la relación de 10 títulos que integran esta propuesta, seguidos de los nombres de sus autores y un breve resumen de su argumento:

1. “Cofy, el ratón cocinero” (Sandra Amorós Ortuño, Alicia Durá Hernández, Noelia Navarro Gamero, Irene Pérez Amorós y Marina Polo Alfonso). Cofy es un ratón al que le encanta cocinar. Un día se decidió a preparar unas galletas para llevarlas a sus amigos del colegio, pero se entretuvo jugando con su hermano y se le olvidó acabarlas. También en clase era distraído; solo quería jugar, saltar y moverse continuamente. Pero gracias a la ayuda de su profesor consiguió mejorar su atención.
2. “¿Dónde está Javier?” (Loreto Pérez Pujalte, Nagore Rodríguez, Beatriz Sirvent y Ana Vilella Níguez). Javier y su familia van de visita al zoo. Cuando Javier descubre la jirafa, se muestra tan emocionado que necesita correr. Entonces se aleja de su familia, y esto les causa una gran preocupación. Cuando lo encuentran entiende que su comportamiento no ha sido el adecuado y que debe aprender a controlar sus impulsos.
3. “Hormi, la hormiga” (Alba Castellano Santamaría, Lucía Rodríguez Denia, Nuria Rubio Navarro y María Senabre Ramón). Hormi es una hormiga inventora, aunque tiene un problema: a pesar del mérito de la originalidad de sus inventos, es demasiado impulsiva, despistada y respeta las normas. Un día, mientras recogían la comida para el invierno, Hormi la arrojó al río a causa de su impaciencia. Y claro, el resto de hormigas se enfadaron con ella. Al entender el perjuicio que había causado, decidió inventar una maquina cosechadora para ayudar a los demás.
4. “El pulpo Hugo” (Paula García Martín, Alba Ferrández García, María Ferrández Ortuño, Leticia Lorenzo Vicente y Rocío Piñas Minguet). Cuando Hugo salió de excursión al parque de atracciones con sus compañeros, estos se enfadaron con él porque no respetaba los turnos, se enfurecía si no hacían lo que él quería... De modo que sus padres decidieron elaborar un plan de convivencia con normas que deben respetar para poder tener una buena relación con los amigos.

5. “Kilo” (Candela Aguado Antón, Marta Irlés Gálvez, Miriam Martín Galán y Macarena Perea Correa). Kilo es un elefante que vive en el circo. Es incapaz de permanecer quieto, lo que va a convertirse en un gran problema para él el día que desbarata la carpa del circo mientras jugaba con una mosca sin fijarse en lo que hacía. Sus amigos se enfadaron tanto con él que no le dejaron actuar en la función. Sin embargo, esa misma noche un accidente fortuito provocó un incendio en la carpa y Kilo, al verlo, reflexionó y con su trompa ayudó a apagarlo. Sus amigos le hicieron ver que pensando y actuando con calma podía ser una gran ayuda para todos.
6. “La hormiga Pepita” (Cristina Casas Coloma, Elena Castaño Berruezo, Marina Durá Almazán, Laura Mas Verdú y Rosa M.^a Pazos González). Pepita era una hormiga que se perdía siempre por el campo, mientras sus compañeras recogían la comida. Al no seguir las normas y no contribuir a la recolección, llegó el invierno y no habían podido conseguir suficientes víveres. Apesadumbrada, decidió salir a por granos de trigo. Y, cuando empezaron a caer los primeros copos de nieve, Pepita avisó a sus compañeras y entraron toda la comida en el hormiguero.
7. “La rana Mariana y su amigo Dino” (Nuria Amorós Berlanga, Lorena López López, Andrea Santiago Trigueros y Carlos Yúsá Simó). Mariana es una rana muy despistada y no es capaz de concentrarse en el colegio. Además, solo piensa en jugar. Su amigo Dino, por el contrario, es muy responsable y organizado, y le ayuda a hacer los deberes. Con el tiempo, y gracias a la ayuda de Dino, Mariana aprenderá a centrarse y reflexionar.
8. “La vaca Paca inicia el colegio” (Susana Maciá Caparrós, Ana Mahedero Reche, David Martínez Amorrinch y Virtudes Milán Martínez). Paca es una vaca que echaba leche cuando se ponía nerviosa. Un día, jugando con sus amigos, el pato Paco se resbaló en uno de los charcos que había provocado Paca. Todos sus amigos se enfadaron y dejaron de querer jugar con ella, entonces Paca les pidió perdón. Sus amigos entendieron que era algo que Paca no podía controlar, se perdonaron todos y volvieron a ser amigos.
9. “Oliver, el elefantito inquieto” (Ana Egea Miralles, Ana M.^a Vives Poveda, Gema Pomares Sabuco y Mónica M.^a Martínez García). Oliver tiene unas grandes orejas. También es muy revoltoso, lo que provoca que con frecuencia cause algún

que otro desperfecto. Nadie tenía paciencia con él, hasta que un pequeño ratón llamado Tila le enseñó a controlar su hiperactividad.

10. “Roco, el león travieso” (Sara Llinares Martínez, Silvana González Gil, Andrea Escribano Pascual y Antonia Valero Nortes). Roco es un cachorro de león muy inquieto y, también, algo brusco. Un día participó en una carrera y no llegó a la meta el primero, así que se enfadó tanto que comenzó a golpear todo lo que encontraba a su paso y a correr sin fijarse por dónde iba, hasta tal punto que se cayó por un barranco. Este accidente le hizo recapacitar y cambiar su comportamiento con la ayuda de su familia y sus amigos.

Es una propuesta diseñada para ser trabajada en el aula de Infantil a lo largo de un curso académico completo, favoreciendo así la atención continuada al tema, normalizando la presencia de alumnos con comportamientos característicos de TDAH en el grupo y fortaleciendo el entendimiento de sus dificultades y su aceptación, así como estimulando el desarrollo de valores como son la cooperación, la ayuda y el apoyo entre iguales.

La temporalización del proyecto queda a criterio de cada equipo docente, si bien nosotras proponemos que cada mes se trabaje una narración, contando para ello con un mínimo de una sesión semanal.

Tras la lectura sugerimos establecer un diálogo entre los maestros y los alumnos a fin de asegurar la comprensión de la narración, así como alentar a los alumnos a compartir consideraciones y emociones suscitadas. Y para facilitar esta tarea proponemos unas preguntas a modo de guion, que incluimos tras cada relato.

Aconsejamos, por resultar muy interesante, explorar las potencialidades didácticas de la asunción de roles mediante el disfraz o la interpretación de diálogos a través de recursos físicos como las marionetas (Oltra Albiach, 2013). Teniendo en cuenta que en la etapa de Educación Infantil el alumnado es más permeable a los valores transmitidos de manera física y material (Morales Caruncho, Chacón Gordillo y Soto Solier, 2014, p. 83), resulta conveniente que el planteamiento didáctico lo contemple a la hora de enfocar la narración y su abordaje en el aula.

6. Algunas conclusiones y prospectiva

La experiencia llevada a cabo con estudiantes del Grado en Educación Infantil ha resultado altamente motivadora en dos grandes líneas. La primera, respecto a su interés y aprendizaje de la escritura; la segunda, respecto a su sensibilización y acercamiento a un trastorno cuyos primeros síntomas comienzan a visibilizarse en esta etapa.

Sin embargo, varias son las vías en que se puede seguir trabajando. En cuanto a la formación de maestros, el taller de escritura narrativa puede reforzar los objetivos en cuanto al desarrollo de las competencias literarias de los aprendices, de manera que puedan llegar a ser capaces de componer relatos que no solo sirvan para favorecer actitudes de convivencia entre sus futuros alumnos, sino que además puedan resultar óptimos para la educación literaria de los mismos.

Asimismo, creemos que la propuesta puede mantener sus potencialidades didácticas si se prevé, adaptada, su aplicación en la etapa siguiente, en especial durante los primeros cursos, que es cuando se diagnostica normalmente el TDAH. Por ello, podría resultar interesante extenderlo a la formación universitaria correspondiente, es decir, el Grado en Educación Primaria. Así pues, ahondando en la prevención, el enfoque habría de ser adaptado a las características que los niños con TDAH presentan durante esta etapa.

Con esta metodología el estudiante universitario puede reflexionar sobre el papel preventivo de la misma en su futura profesión docente. Como hemos explicado, tan importante es educar las respuestas de los compañeros, frente al alumnado que presenta necesidades específicas en su desarrollo, como la atención de los maestros a esas necesidades.

7. Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association (APA). (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª ed.). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Andreu, N. y Díez, M. C. (2013). Análisis de la influencia del ámbito emocional en el aprendizaje mediante la aplicación de las TIC en alumnos con y sin dificultades

- en la escritura. En VV. AA., *Communication & Learning in the Digital Age* (pp. 9-26). Barcelona: UOC.
- Artiga i Esplugas, C. (1986). *El material escolar: parvulari i cycle inicial*. Vic: Eumo.
- Bauermeister Baldrich, J. J. y Matos Román, M. (2011). El TDAH en preescolares: validez, diagnóstico, prevención y tratamiento. *Apuntes de Psicología*, 29 (2), 205-225.
- Bermúdez Gómez, E. (2007). Imagen y texto literario: el cuento para prelectores. En P. C. Cerrillo, C. Cañamares y C. Sánchez (Coords.), *Literatura infantil: nuevas lecturas, nuevos lectores* (pp. 339-346). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Grijalbo.
- Bueno, S. B. y Caldin, C. F. (2002). A aplicação da biblioterapia em crianças enfermas. *Revista ACB: Biblioteconomia em Santa Catarina*, 7 (2), 157-170.
- Conde Vélez, S. y Ávila Fernández, A. (2014). Estudio exploratorio sobre gestión de convivencia en centros con buenas prácticas. *EA, Escuela Abierta*, 17, 157-174. Recuperado el 31 de enero de 2016 de <http://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea17/11-conde17.pdf>
- García Blay, G. (2013). El fomento lector a través de las nuevas tecnologías. En VV. AA., *New Changes in technology and innovation* (pp. 512-515). Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado* núm. 295, de 10 diciembre de 2013. España.
- López-García-Torres, R. (2011). Los valores de la Educación Infantil en la Ley de Educación Andaluza y sus implicaciones educativas. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 63 (4), 83-94. Recuperado el 11 de febrero de 2016 de <<http://goo.gl/xFHZMB>>
- López-García-Torres, R. y Saneleuterio, E. (2015). Los valores estéticos y literarios en la Ley de Educación de Andalucía: estudio para su revisión. En AIDIPE (Ed.), *Investigar con y para la Sociedad*. Vol. 1 (pp. 315-326). Cádiz: Bubok. Recuperado el 26 de enero de 2016 de <<http://avanza.uca.es/aidipe2015/libro/volumen1.pdf>>

- López Tamés, R. (1985). *Introducción a la literatura infantil*. Santander: Universidad de Santander.
- Lurie, A. (1998). *No se lo cuentes a los mayores. Literatura infantil, espacio subversivo*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Morales Caruncho, X., Chacón Gordillo, P. D. y Soto Solier, P. M. (2014). La presencia de la violencia en las series dirigidas a los niños/as de 5 y 6 años: una perspectiva semiótico-cultural. *EA, Escuela Abierta*, 17, 65-84. Recuperado el 31 de enero de 2016 de <http://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea17/6-morales%2017%20.pdf>
- Nobile, A. (1992). *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*. Madrid: Morata.
- Oltra Albiach, M. À. (2013). *Els titelles, eina d'educació literària i intercultural. Teoria i propostes d'aula*. València: Perifèric.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado* núm. 185, de 4 enero de 2007. España.
- Rodríguez, J. (2013). TDAH en Educación Primaria. En A. Caruana (Coord.), *Inteligencia emocional aplicada a las dificultades de aprendizaje* (pp. 328-338). Valencia: Conselleria d'Educació, Cultura i Esport de la Comunitat Valenciana.
- Saneleuterio, E. (2009). Disfrutar en verso: la poesía en el aula de Infantil. En A. Ortega (Coord.). *Los Clásicos y su influencia en la Literatura Infantil y Juvenil* (pp. 317-327). Valencia: Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir".
- Saneleuterio, E. (2011). La cançó valenciana en l'Educació Infantil. En P. Bastida Rodríguez, C. Calafat Ripoll, M. Fernández Morales, J. I. Prieto Arranz, y C. Suárez Gómez (Eds.), *Pasado, presente y futuro de la cultura popular: espacios y contextos*. Palma de Mallorca: Edicions UIB. Recuperado el 8 de febrero de 2016 de <<http://go.uv.es/iPPRP4K>>
- Saneleuterio, E. (2013). *Versos per gaudir. Seqüències didàctiques per al primer aprenentatge de la llengua i la literatura*. Madrid: EAE.
- Tendero, I. (2013). TDAH en Educación Secundaria. En A. Caruana (Coord.), *Inteligencia emocional aplicada a las dificultades de aprendizaje* (pp. 339-354).

Valencia: Conselleria d'Educació, Cultura i Esport de la Comunitat Valenciana.

UNESCO (2008). *La educación inclusiva: el camino hacia el futuro*. Ginebra: 48.^a
Sesión de la Conferencia Internacional de Educación.

Anexo I

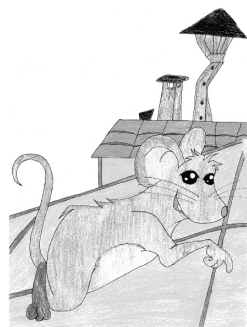
“COFY, EL RATÓN COCINERO”



Cofy es un ratón cocinero. Le gusta, sobre todo, hacer pasteles y galletas. Lo que más le gusta es cocinar para su hermanito y sus amigos.

Un día, Cofy estaba cocinando unas galletas para llevarlas al cole por su cumpleaños cuando de repente apareció su hermanito en la cocina y le dijo si quería ir a jugar a la pelota. Cofy no se lo pensó y dijo que sí, olvidándose de las galletas que estaba amasando.

Se fue a jugar con su hermanito. Corrieron, saltaron y, como siempre, Cofy se cayó al suelo varias veces, se subió a sitios muy altos sin pensar en el miedo y se raspó las rodillas.





Cuando terminaron de jugar era la hora de cenar. Cenaron y se fueron a dormir.

Al día siguiente, Cofy recordó las galletas de su cumpleaños y se puso a llorar porque no las había hecho. Se había distraído y no las había terminado, por lo que no pudo llevarlas al colegio.

Cuando llegó al colegio, como siempre, le costaba concentrarse. No podía dejar de pensar en las galletas y en lo buenas que hubieran estado.

Se levantó unas cuantas veces a sacar punta al lápiz. Necesitaba moverse porque estar tanto tiempo sentado le agobiaba y le ponía nervioso. Cuando el profesor mandó deberes para el día siguiente a Cofy se le olvidó anotarlos, pero no se dio cuenta porque era la hora del patio: la hora de saltar, correr, subir por los árboles, reír... Y era lo que a él le gustaba: moverse y no estar sentado mirando una hoja.

Al llegar a casa, Cofy cocinó las galletas con ayuda de su mamá y las llevó al día siguiente al cole para desayunar con sus compañeros.

Mientras su mamá hablaba con el profesor, Cofy y sus amigos se comían las galletas y le decían a Cofy lo buenas que estaban y que querían más.

La mamá de Cofy, mientras, le comentó a su profesor que a Cofy le gustaba mucho cocinar pero que se distraía con mucha facilidad.

El profesor de Cofy, desde ese día, estuvo más atento. Cuando veía que se levanta, le hacía leer. Cuando lo veía en el patio, le avisaba de que llevase cuidado.

Cuando lo notaba distraído en clase le hacía preguntas para que se mostrara atento. Y de esta forma sus compañeros tuvieron galletas más a menudo.

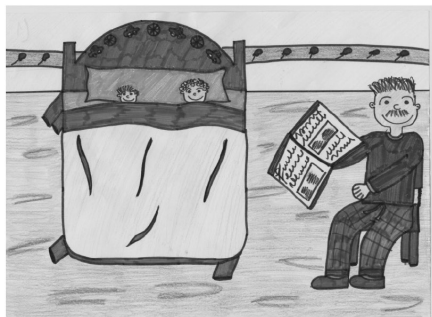
PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

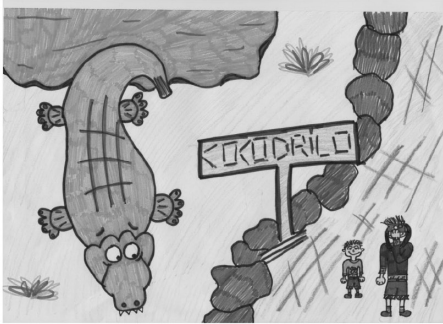
1. ¿Qué le ha sucedido a Cofy?
2. ¿Por qué crees que ha olvidado hacer las galletas?
3. ¿Qué tenía que haber hecho en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar...?
4. ¿Cómo crees que se sintió Cofy al no haber llevado las galletas el día de su cumpleaños?
5. ¿Cómo crees que se sintió Cofy cuando llevó las galletas al colegio con ayuda de su mamá?
6. ¿Cómo crees que le podías haber ayudado? Piensa qué harías tú si fueras amigo/a de Cofy y le pudieras ayudar.
7. ¿Alguna vez te ha pasado algo parecido? ¿Cómo lo solucionaste? “¿Dónde está Javier?”

“¿DÓNDE ESTÁ JAVIER?”

Un sábado por la mañana Javier, su hermano pequeño Pablo y su padre, decidieron hacer una excursión al zoo. Ya que su padre siempre le leía un cuento sobre animales antes de dormir y Pablo soñaba con visitar el zoo y ver a todos esos animales que aparecían en el cuento.

El padre de Javier un día decidió darles una sorpresa a sus hijos e invitar a él y a su hermano a visitar el gran zoo que había en la ciudad.





Cuando llegaron, estaban todos entusiasmados. Primero fueron a ver a los cocodrilos y mientras su padre y su hermano les hacían fotos a los animales, Javier vio a lo lejos un cuello muy, muy largo, amarillo y con manchitas marrones. Javier se sentía muy inquieto porque no sabía lo que era y decidió ir corriendo y descubrir qué era.

Javier, cuando averiguó que el misterioso animal era una jirafa se puso muy contento, porque nunca había visto una. Era tal su emoción que empezó a correr sin parar e incluso comenzó a golpear una papelera, ya que no podía contener su fuerza.

Cuando su padre y su hermano Pablo se dieron cuenta que Javier no estaba con ellos, se preocuparon mucho pensando que a Javier le podía haber ocurrido algo malo. Pero tras buscarle por todo el zoo lo encontraron frente a la jaula de los osos panda ya que estos eran los animales favoritos de Javier.

Este se puso muy contento al ver a su familia, pero su padre le dio un consejo que jamás olvidó: “Javier, cuando quieras estar en algún lugar has de avisarnos para que podamos acompañarte y así estar muy contentos todos; de otra forma, si no sabemos dónde estás, estaremos muy preocupados y tristes”.

Javier, al oír las palabras de su padre, entendió que había hecho mal al no avisarles, por lo que se disculpó y les dio un fuerte abrazo y así poder olvidar lo ocurrido y continuar visitando el maravilloso zoo.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué leía cada noche el padre de Javier?
2. ¿Por qué Javier quería ir al zoo?
3. ¿Por qué Javier se alejó de su padre y de su hermano?
4. ¿Cuántos animales ven en el zoo?
5. ¿Cómo se sintió Javier al ver a la jirafa?
6. ¿Cómo se sentían el padre y el hermano de Javier cuando descubrieron que no estaba? ¿Por qué?
7. ¿Crees que debes alejarte de tus familiares sin avisarlos? ¿Por qué?

“HORMI, LA HORMIGA”



Hormi es una hormiga muy simpática a la que le gusta mucho fabricar inventos.

Un día se le ocurrió construir una máquina para ayudar a sus amigas las hormigas a recoger la comida de forma más rápida. Pero a veces, en vez de ayudar, lo que hacía era crear problemas y esto hacía que los demás se enfadaran.

Hormi siempre llevaba algún invento grande en la espalda, pero al ser tan nervioso, sus continuos movimientos hacían que Hormi siempre tirara todo a su alrededor o le diese a alguien.



Hormi solo quería ayudar pero, al ser tan despistado y querer siempre hacerlo todo, no respetaba las normas y hacía que los demás no quisieran jugar con él.

Las hormigas, como cada día, recogían la comida y la iban poniendo en una hoja de árbol que había cerca del hormiguero. Hormi estaba probando una de sus máquinas y, sin querer, tiró toda la comida al río. Todas las hormigas se enfadaron con él porque había echado a perder todo el trabajo.

Hormi se puso muy triste y le explicó a su mamá que lo hizo sin querer. Su mamá le dijo que debía intentar pensar las cosas antes de hacerlas y controlar sus nervios. Hormi le prometió a su mamá hacerlo así.

Al día siguiente, continuó con sus inventos, pero ahora se disponía a pedir ayuda para poder terminarlos. Hormi reunió a todas las hormigas y les pidió perdón. Les explicó





de qué trataba su invento y les pidió ayuda prometiendo que se iba a portar bien. Las hormigas decidieron darle otra oportunidad y trabajar en equipo.

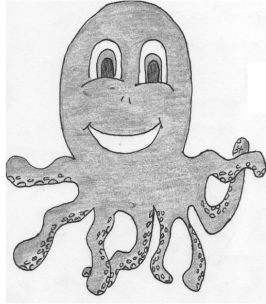
Pasaron unos días y por fin terminaron la máquina. Al ver que esta funcionaba, todos se pusieron muy contentos.

Todo esto hizo que Hormi aprendiera a trabajar en grupo, a respetar las reglas e intentar hacer las cosas con calma. A los demás les sirvió para darse cuenta de que hay que tener paciencia y de que todos no somos iguales; por eso debemos ayudarnos los unos a los otros.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿A qué se dedicaba Hormi, la hormiga?
2. ¿Cómo reaccionaban las otras hormigas cuando Hormi con sus nervios molestaba a las otras hormigas? ¿Por qué?
3. ¿Qué quería hacer Hormi para ayudar a sus amigas? ¿Por qué piensas que las amigas hormigas se enfadaban?
4. ¿Cómo se sintió Hormi cuando sus amigas se enfadaron?
5. ¿Qué le dijo la mamá de Hormi que hiciera?
6. ¿Qué hizo Hormi para que volvieran a confiar en ella?
7. ¿Cómo crees que podrías haber ayudado tú a la hormiga Hormi? Piensa qué harías tú si fueras su amigo/a.

“EL PULPO HUGO”



En las profundidades del océano, donde se encontraba el reino de los moluscos, vivía un pulpo llamado Hugo.

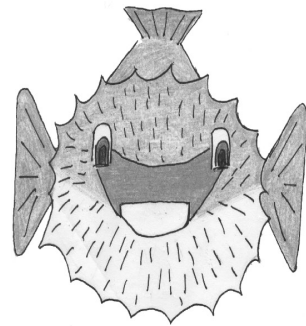
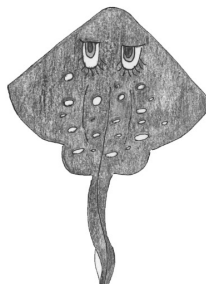
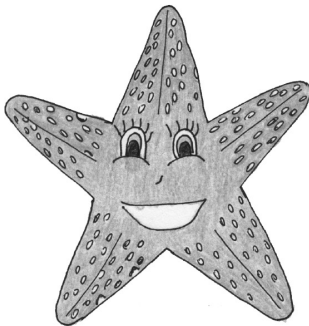
Era muy inquieto, se pegaba en todas partes e incluso manchaba a su paso. Hugo vivía en una cueva con su mamá, su papá y sus tres hermanos.

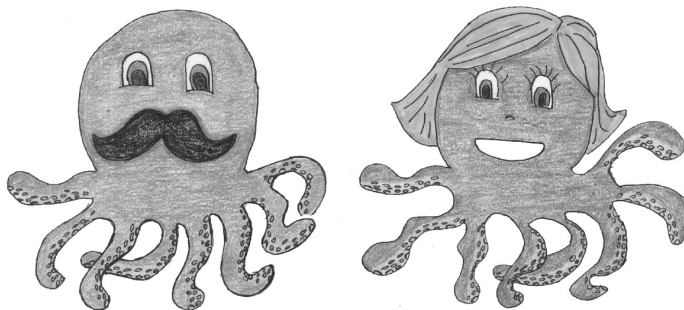
Un día toda la familia viajó al reino de los corales, donde conocieron a un grupo de amigos: la estrella de mar Lola, la raya Pepa y el pez globo Serafín.

Cuando fueron de excursión todos los amigos al parque de atracciones el pulpo Hugo estaba muy sobresaltado, como de costumbre, y no dejaba a sus amigos disfrutar de las atracciones: no respetaba el turno, se enfadaba si no se hacía lo que él quería...

Algunos de sus amigos se enfadaron diciéndole:

- ¡Hugo, debes relajarte. Si no, no vendremos más al parque juntos!





Entonces Hugo muy disgustado, no comprendía lo que le decían sus amigos ya que él siempre se comportaba así y al llegar a casa Hugo muy triste, contó lo sucedido a sus padres y ellos hablaron con él dándole consejos sobre cómo comportarse ante varios acontecimientos.

Sus padres elaboraron un plan semanal para que respetara las normas de convivencia en casa y pudiera comportarse de manera adecuada con sus amigos.

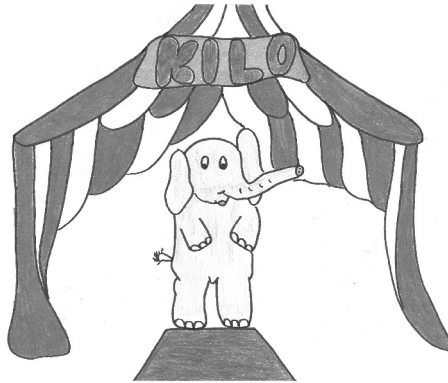
Una semana después, Hugo empezó a ver que si se portaba mejor toda su familia y amigos estaban más felices y cambió su actitud en casa y con sus amigos.

Finalmente, la estrella de mar Lola, la raya Pepa y el pez globo Serafín aceptaron cómo era Hugo, y ellos también pusieron de su parte para lograr una convivencia mejor en el colegio.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué le pasaba al pulpo Hugo?
2. ¿Cómo se sienten los amigos del pulpo Hugo? ¿Por qué?
3. ¿Qué cosas hace mal el pulpo Hugo?
4. ¿Cómo se sintió el pulpo Hugo cuando sus amigos se enfadaron con él? ¿Por qué?
5. ¿Qué debe hacer Hugo para que su familia y amigos estén más contentos? ¿Cómo lo debe hacer?
6. ¿Cómo crees que podrías haber ayudado tú al pulpo Hugo? Piensa qué harías tú si fueras amigo/a de Hugo y le pudieras ayudar.
7. ¿Alguna vez te ha pasado algo parecido? ¿Cómo lo solucionaste?

“KILO”



Kilo siempre ha sido un elefante alegre, divertido a quien le encanta ayudar a los demás.

A Kilo le gusta mucho saltar y jugar, por eso vive en un circo haciendo reír a los demás, pero por más que lo intenta, no controla su fuerza ni sus movimientos.

Los animales trabajaban muy duro en la construcción del circo, para la actuación del día siguiente.

Todos contribuyeron según sus habilidades. El señor León cargaba palos de madera, ya que tenía mucha fuerza. El señor Mono, con sus manos, traía y ponía las telas de colores para hacer la carpa del circo, y la señora Foca preparó las pelotas y los aros.

¡Llegó el gran día! La actuación que todos esperaban estaba a punto de comenzar. Ya estaba todo preparado cuando de repente... ¡PUM!

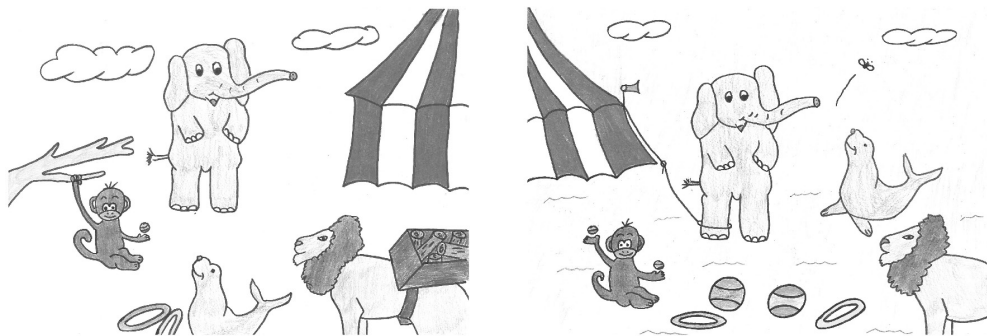
-¡Pero Kilo! ¿Qué has hecho? - dijeron la señora Foca, el señor León y el señor Mono a la vez.

Kilo, jugando a atrapar una mosca, tiró la carpa. La bonita tela roja y los palos de madera quedaron esparcidos por el suelo.

Todos los animales se enfadaron entonces con Kilo. Se reunieron y decidieron que Kilo no actuaría en el circo.

-Foca: Kilo, no queremos que estés por aquí, lo rompes todo.

-León: Siempre igual, Kilo, no controlas tu fuerza.



-Mono: Es mejor que no actúes, hasta que no aprendas a controlar tus movimientos y tu fuerza.

Los animales tuvieron que montar de nuevo el circo muy deprisa. Y Kilo seguía triste y apartado de sus amigos por lo que había pasado.

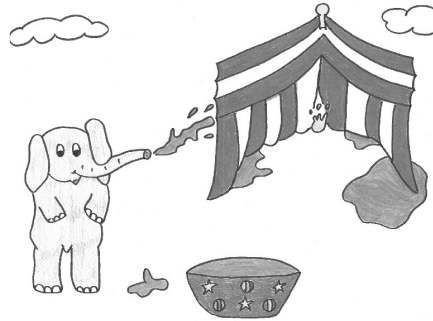
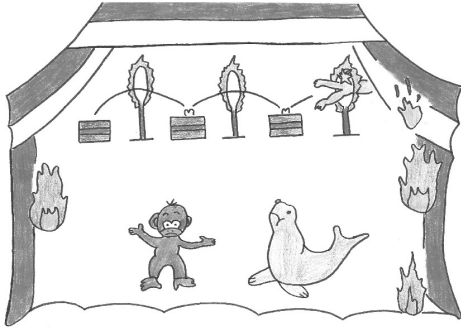
Cuando todo estaba preparado... ¡TACHÁN! Las cortinas del circo se abrieron para recibir al señor León pasando por los aros de fuego.

Saltó el primero y el segundo, pero al llegar al tercer aro, no pudo saltarlo y el aro se cayó rodando por todo el circo y quemándolo todo. La función se tendría que suspender.

Todos los animales gritaron asustados al ver el fuego y Kilo, que los oyó desde fuera, fue corriendo a ver qué pasaba.

Cuando Kilo entró en la carpa, vio que todo ardía en llamas, se paró a pensar en qué podía ayudar... Corrió hasta un cubo y cargó su trompa de agua. Cuando volvió al circo,





estiró su trompa y ¡brrrrr!, echó toda el agua que había guardado en su trompa y las llamas desaparecieron.

Todos los animales que había en la actuación le aplaudieron con fuerza y se pusieron muy contentos.

Kilo se puso muy feliz al ver que había ayudado a sus amigos.

Mono: ¿Ves, Kilo? Cuando te paras a pensar en lo que quieres hacer, y controlas tu fuerza y tus movimientos, consigues ayudar.

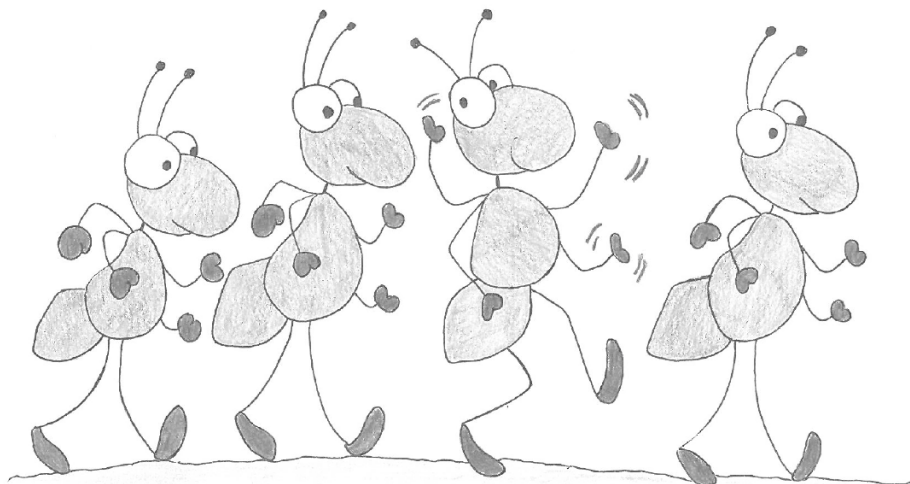
Kilo se dio cuenta de que su amigo el señor mono tenía razón, y comprendió que tenía que tener mucho cuidado con su fuerza para no hacer daño a los demás y, si lo lograba, conseguía cosas fabulosas.

Ahora Kilo y sus amigos estaban preparados para hacer reír a los demás animales.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Cómo ayudaban los animales para montar el circo?
2. ¿Qué le pasó a Kilo cuando quiso ayudar?
3. ¿Cómo se sintieron los amigos del Kilo cuando tiró la carpa? ¿Por qué?
4. ¿Qué sucedió cuando el León estaba haciendo su actuación?
5. ¿Cómo actuó Kilo para poder apagar el fuego?
6. ¿Cómo se sintieron los amigos del Kilo cuando consiguió apagar el fuego? ¿Por qué?
7. ¿Por qué crees que el mono le dijo a Kilo que debía aprender a pensar antes de hacer cosas y controlar sus movimientos?
8. ¿Cómo crees que podrías haber ayudado tú a Kilo? Piensa qué harías tú si fueras su amigo/a.

“LA HORMIGA PEPITA”

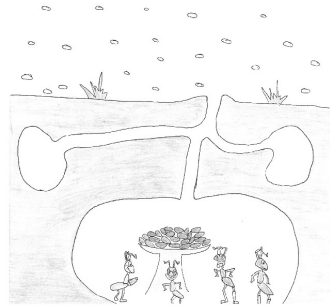


Érase una vez una hormiguita que no hacía caso de lo que le decían sus compañeros. Cuando salían a coger los alimentos no seguía el orden de la fila, porque quería ser la más rápida. Pepita se perdía por el campo y sus amigos tenían que salir a buscarla. Sin querer hacía perder el tiempo a los demás, que querían trabajar y veían que el invierno estaba a punto de llegar.

Cuando llegó el frío invierno se dieron cuenta de que no tenían comida suficiente para poder pasar el largo invierno. Todos estaban bastante preocupados, pero Pepita decidió ponerse por sí sola manos a la obra.

Como era la hormiga más rápida salió temprano, antes que ninguna, para poder coger más comida. En esta ocasión lo hizo de una manera ordenada y siguiendo todas las pautas y normas del hormiguero.

De camino al hormiguero comenzaron a caer los primeros copos de nieve y fue rápidamente a avisar a sus compañeros para poder guardar los últimos granos de comida que ella había cogido.



Cuando empezó a nevar más fuerte, ya habían conseguido guardarlo todo y gracias a Pepita llegaron a tiempo y pudieron conseguir comida suficiente para poder sobrevivir durante todo el invierno.

Todos reconocieron el trabajo que había hecho Pepita y ella se dio cuenta que cuando se trabaja siguiendo las normas es capaz de hacerlo mejor.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

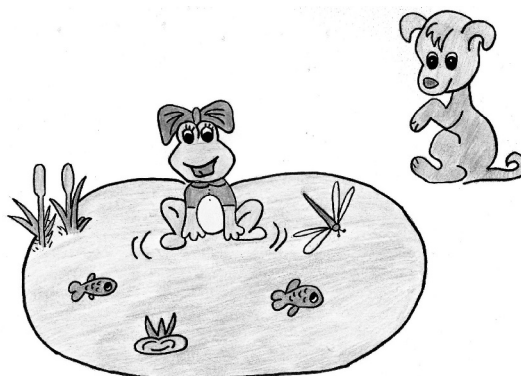
1. ¿Qué hacía la hormiguita Pepita cuando salían a buscar comida?
2. ¿Por qué no había suficiente comida al llegar el invierno?
3. ¿De qué manera consigue Pepita reunir la comida que falta para pasar el invierno?
4. ¿Cómo crees que se sintió Pepita después de haber ayudado a sus compañeras?
5. ¿Qué aprendió la hormiguita Pepita después de recoger la comida que faltaba?
6. ¿Qué crees que puede pasar cuando no se siguen las normas?
7. ¿Por qué crees que las cosas funcionan mejor si se trabaja en equipo?

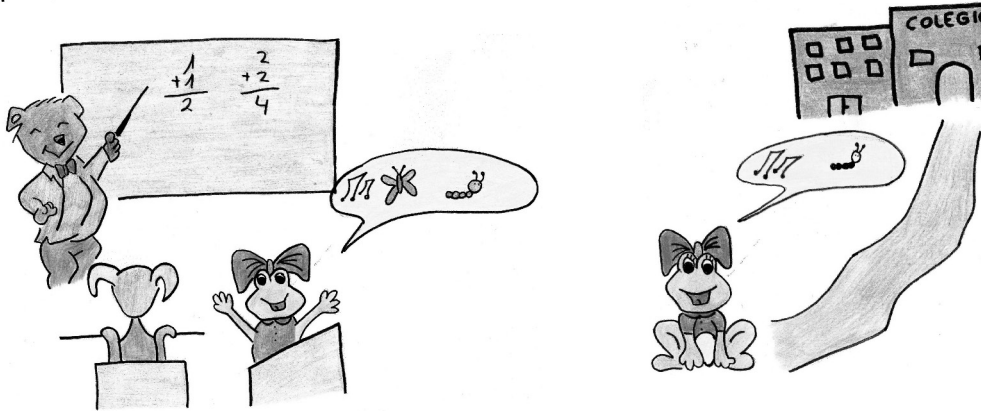
“LA RANA MARIANA Y SU AMIGO DINO”



Había una vez una hermosa rana verde que tenía 6 años. Mariana era muy simpática y revoltosa. Le gustaba mucho jugar y sobre todo saltar con Dino, su mejor amigo. Ella tenía mucha energía y esto, la mayoría de las veces, le traía muchos problemas.

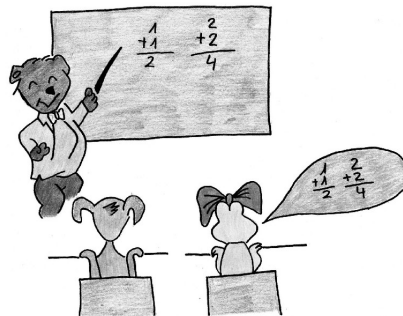
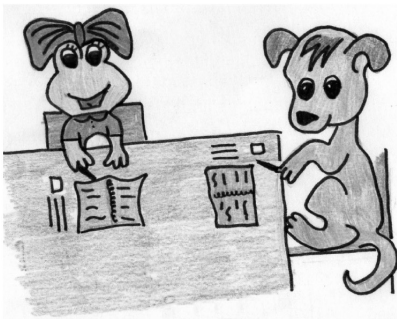
Mariana, como todos los pequeños animales que vivían en el lago iba a la escuela con Dino y, allí, todos aprendían. Mariana era muy despistada y todo le llamaba la atención. Se distraía mucho y a la vez distraía a sus compañeros ya que se levantaba todo el rato a tirar papeles y a sacar punta a los lápices. Al final Mariana se desconcentraba y comenzaba a dar saltos por toda la clase, con lo que todos se distraían, incluso el profesor.





Mariana nunca se acordaba de llevarse las fichas de los deberes a casa, ya que, cuando tocaba el timbre de salida, Mariana metía todas las fichas de trabajo amontonadas debajo de su mesa y salía corriendo porque ella solamente pensaba en jugar. Y lo que ocurría era que, cuando al día siguiente el profesor le decía que se pusiera a realizar las fichas, algunas estaban manchadas por el almuerzo o incluso rotas.

Su amigo Dino era un perro muy particular: era muy ordenado y le gustaba llevar sus fichas limpias y organizadas. Dino siempre le recordaba a la rana Mariana que tenía que llevarse las fichas a casa y hacer los deberes, y muchas veces los hacían juntos para ayudarse entre los dos.



Pero Dino no siempre iba a poder estar pendiente de la rana Mariana. Por tanto, ella tendría que concentrarse y esforzarse más en sus tareas de clase para conseguir hacer bien sus fichas.

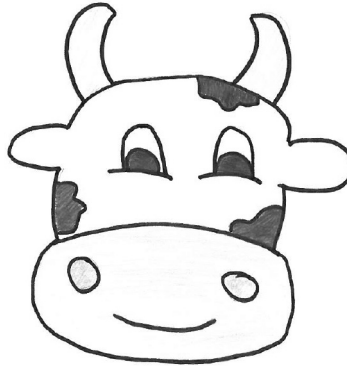
Aunque le resultaba muy difícil concentrarse, ella se esforzaba mucho y con la ayuda de sus papás y de sus profesores poco a poco fue consiguiendo ser más limpia y ordenada en sus tareas.

Gracias a esta ayuda, la rana Mariana cada vez se levantaba menos en clase y estaba más atenta.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué le pasa a la rana Mariana?
2. ¿Por qué crees que se porta mal la rana Mariana?
3. ¿Cómo piensas que se siente el profesor de la rana Mariana cuando se porta mal? ¿Por qué?
4. ¿Qué cosas hace bien el perrito Dino?
5. ¿Cómo ayuda Dino a la rana Mariana?
6. ¿Cómo crees que podías haber ayudado tú a la rana Mariana? Piensa en cómo podrías ayudar a Mariana si fueras amigo/a de Dino y Mariana.
7. ¿Alguna vez te ha pasado algo parecido? ¿Cómo lo solucionaste?

“LA VACA PACA INICIA EL COLEGIO”



Había una vez una vaca llamada Paca que vivía con sus padres en la granja, acompañados de más animales, entre ellos la gallina Paulina, el pollo Antonio y el cerdo Roberto.

Paca era una vaca joven y simpática, a la que le gustaba mucho jugar con sus amigos en la granja.

Pero cuando se ponía nerviosa soltaba leche sin querer.

Cuando acabó el verano, la vaca Paca comenzó el colegio por primera vez. Ella estaba muy ilusionada por empezar su nueva experiencia y conocer a nuevos amigos: el lagarto Juancho, el mosquito Juanito, la mariposa Rosa y el pato Paco, con los que comenzó una buena amistad, hasta que se dieron cuenta de que cuando la vaca Paca se ponía nerviosa tiraba leche y lo manchaba todo (los trabajos, el suelo...).



Un día, mientras jugaban al pilla-pilla, la vaca Paca se puso muy nerviosa y llenó todo el suelo de leche provocando así que el pato Paco se resbalara y se cayera al suelo.

Paco se enfadó mucho. Él y el resto de compañeros dejaron de hablar a la vaca Paca, por lo que esta se puso muy triste. Ella no podía controlar la pérdida de leche.

La profesora, al darse cuenta de lo que pasaba, decidió hablar con la vaca Paca para decirle que no debía ponerse nerviosa. También explicó a los compañeros lo que le pasaba a la vaca Paca y les dijo que no tenían que dejarla de lado, ya que la pérdida de leche era una característica suya que no podía evitar.

Al día siguiente, la vaca Paca fue a pedir perdón a su amigo el pato Paco por haberse caído por su culpa. También sus compañeros le pidieron perdón, porque no habían entendido lo que le pasaba hasta que la profesora se lo explicó.

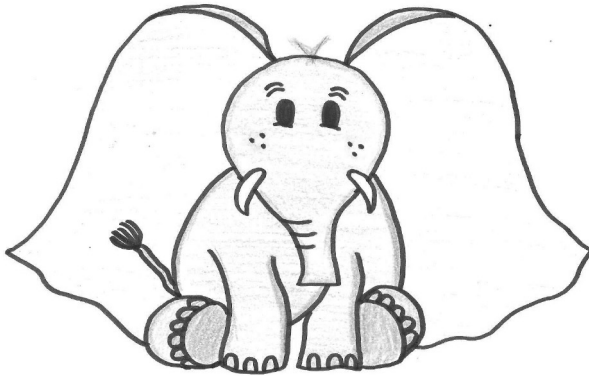
Después de esto, todos volvieron a ser amigos y mantuvieron su amistad todo el curso.

Una tarde, la vaca Paca invitó a la granja a sus amigos del colegio y allí conocieron a los amigos de Paca, y todos pasaron una buena tarde jugando y riendo.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué le pasaba a la vaca Paca?
2. ¿Por qué el pato Paco se enfadó con la vaca Paca?
3. ¿Cómo se sentía Paca cuando sus amigos dejaron de jugar con ella?
4. ¿Qué hace la profesora para solucionar el problema de la vaca Paca?
5. ¿Cómo se sentía Paca cuando invitó a sus amigos a la granja?
6. ¿Te has sentido alguna vez como la vaca Paca? ¿Cómo lo has solucionado?
7. ¿Cómo crees que podías haber ayudado tú a Paca? Piensa qué harías tú si fueras su amigo/a?

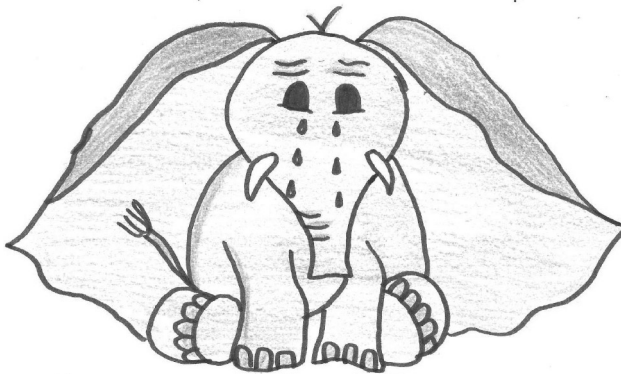
“OLIVER, EL ELEFANTITO INQUIETO”

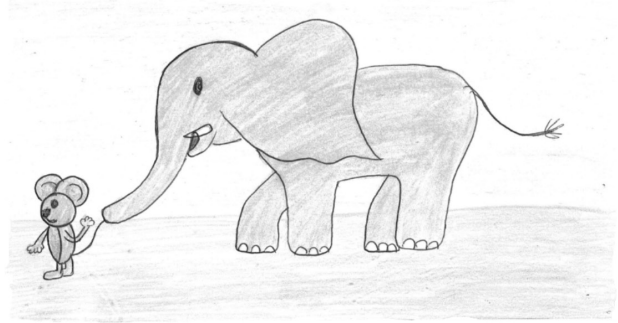


Érase una vez un elefantito llamado “Oliver”. Este, se diferenciaba del resto por su impaciencia, despiste y por tener unas orejas muy muy grandes.

Oliver vivía en un circo junto a su mamá y los demás animalitos. Su mamá se preocupaba siempre por él, ya que a menudo no prestaba atención a sus consejos y salía corriendo a realizar alguna travesura.

Todo esto hacía que, muchas veces, Oliver tropezara con sus orejas. Lo cual provocaba que los demás se rieran y no quisieran jugar con él.





Oliver no entendía por qué no podía hacer amigos. La verdad era que el resto de animalitos no querían ir con él porque era muy revoltoso y siempre estaba armando algún desastre. Pero Oliver no era capaz de comprender esto, ya que nunca nadie había tenido la paciencia necesaria para alguien tan nervioso como él.

Pero, un buen día, conoció a un pequeño ratón llamado Tila.

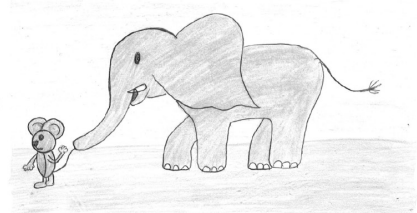
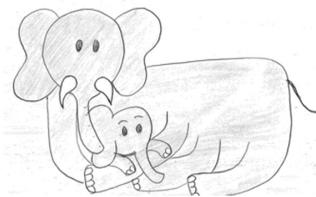
Tila era un ratoncito muy listo, paciente y tolerante. Pronto, el elefantito de grandes orejas y el pequeño ratón se hicieron buenos amigos.

Tila quería mucho a Oliver y siempre inventaba nuevas maneras para captar su atención y lograr que escuchara sus consejos.

Poco a poco, Oliver empezó a ser más paciente, aunque a veces seguía estando triste. Pero Tila nunca le abandonaba y siempre estaba apoyándole y cuidando de él.

Hasta que, por fin, llegó el día en que Oliver aprendió a controlar sus grandes orejas. Gracias a ello, conseguía tener más paciencia y todo le salía mejor.

Todos los animalitos quedaron muy impresionados ante este cambio y empezaron a portarse mejor con él. Finalmente, todos juntos fueron a jugar y la mamá de Oliver dejó de estar triste, al ver que su hijo había hecho muchos amigos y era feliz.



PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. Describe a Oliver.
2. ¿Cómo se sentía la mamá de Oliver cuando no hacía caso de sus consejos?
3. ¿Por qué los demás animales no querían jugar con él? ¿Cómo se sentía Oliver?
4. ¿Quién era Tila? ¿Cómo ayudaba a Oliver?
5. ¿Te has sentido alguna vez como Tilo? ¿Cómo lo has solucionado?
6. ¿Cómo crees que podías haber ayudado tú a Oliver? Piensa qué harías tú si fueras su amigo/a.

“ROCO, EL LEÓN TRAVIESO”



En la sabana africana vivía una conocida familia de leones. Eran los más queridos del lugar porque ayudaban siempre a cualquiera que lo necesitara. El más pequeño de la familia se llamaba Roco y era muy conocido por sus múltiples travesuras y por su especial manera de ser.

Una mañana Roco se disponía a salir de casa para ir al colegio, pero antes, como siempre, su mamá le recordaba las cosas que tenía que llevar a la escuela. Era muy importante no olvidar el paraguas porque en aquel lugar llovía casi todos los días y la escuela no estaba cerca.

A mitad de camino comenzó a llover y podemos adivinar fácilmente qué ocurrió: Roco había olvidado el paraguas y ahora se estaba mojando completamente.

Cuando llegó al cole y abrió la puerta de la clase todos sus compañeros comenzaron a reírse ya que había llegado empapado y su bonita y frondosa melena estaba aplastada por el agua de la lluvia.

La maestra, mientras lo secaba con una toalla, le advertía que debía estar más atento a lo que le decía su mamá en casa y que no debía olvidar nunca las cosas necesarias, como era el paraguas.

En clase siempre estaba moviéndose, no paraba quieto ni un minuto. A veces era gracioso, pero en muchas ocasiones molestaba a sus compañeros y no les dejaba trabajar. Siempre quería ser el primero





en la fila y, si no le dejaban, se ponía furioso, incluso a veces daba empujones para que le dejaran pasar.

Pero aquel día prometió esforzarse, no correr dentro de clase y respetar el orden de la fila.

Un domingo hubo una carrera para leones pequeños. Roco quería correr y su padre para complacerle lo llevó hasta la salida, al mismo tiempo que le explicaba lo importante que era participar y que no pasaba nada si no conseguía ganar. Por fin llegó el momento, sonó el silbato y... ¡a correr! Roco salió disparado sin pensar que a esa velocidad pronto el cansancio le impediría ser el primero. Efectivamente, casi al final de la carrera, algunos de los participantes le adelantaron. Roco quedó en quinto lugar. Aunque no estaba nada mal, él no lo aceptó y terminó llorando, furioso y pegando patadas a todo lo que encontraba a su paso. Su padre intentaba consolarlo, pero era inútil.

A la vuelta estaba tan enfadado que, desobedeciendo las advertencias de sus padres, se soltó de la mano de su papá y salió corriendo sin fijarse por dónde iba. Al cruzar un pequeño río fue arrastrado por el agua y, si no hubiera sido porque su padre lo había seguido muy de cerca, sin duda se habría ahogado. La reprimenda fue muy grande y Roco, asustado, lloraba desconsoladamente.

Pero todo lo que le pasó ese día le hizo recapacitar y mejorar su comportamiento.

No vayáis a pensar, por todo lo que os he contado, que Roco era un león malo. No. Tenía muy buen corazón, pero lo que le pasaba es que a veces no podía evitar ser un poco travieso.

Os podría contar muchas más cosas de Roco, pero solo os diré que cada día que pasa se controla un poco más, está menos rebelde, más tranquilo y menos violento. Ya no quita las pinturas a sus compañeros, y ya casi nunca miente. Ahora sabe que antes de actuar tiene que escuchar y, a continuación, pensar en lo que va a hacer; de lo contrario, seguramente las cosas le saldrán mal.

Con su esfuerzo y la ayuda y comprensión de todos seguro que Roco se convertirá en un encantador león con el que todos querrán jugar.



PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué le pasó a Roco el día que llovió? ¿Por qué no llevaba paraguas?
2. ¿Qué le explicó la profesora a Roco cuando llegó mojado a clase?
3. ¿Qué ocurrió en la carrera?
4. ¿Cómo se sintió Roco cuando perdió la carrera? ¿Qué le dijo el papá de Roco sobre ganar o perder la carrera?
5. ¿Qué ha aprendido Roco después de la carrera y del día de lluvia?
6. ¿Cómo crees que podías haber ayudado tú a Roco? Piensa en qué harías tú si fueras su amigo/a.
7. ¿Alguna vez te ha pasado algo parecido a lo que le sucedió a Roco en la carrera? ¿Cómo lo solucionaste?